

P E N S A M I E N T O

Este pensamiento, viene a raíz de la observación de que madre con COVID-19, parece no le transmite la enfermedad al feto y/o recién nacido. No deja de extrañar que la placenta pueda ser, impermeable al virus mencionado.

Podríamos preguntarnos, si la relación madre hijo(a), en el ambiente fetal, es orgánica, o es simplemente, de permisividad anatómica, para el anidamiento.

Vamos que el feto, sería independiente somatofisiológicamente de la madre, que haría puramente, de contenedor del embrión, con los únicos lazos a nivel genético, con los del padre.

Ósea, que quizás el padre y la madre, para los efectos, orgánicamente, no tienen relación alguna, con el futuro nacido.

En otras palabras, madre y padre, dieron todo lo que tenían que dar, en el momento de la fecundación, a raíz de esta, el feto se desarrolla orgánicamente, libre de ambos, aunque pueda parecer, que más íntimamente, con quien la acoge, en su seno. La bolsa amniótica, constituye para el futuro bebe, su refugio y/o aislamiento.

Repasaremos si existen otras enfermedades capaces de traspasar e incluso romper, la barrera placentaria.

También estamos estudiando, que medios y de que se vale, la placenta, para evitar, que un virus tan agresivo, como el covid-19, no pueda, según parece, sobrepasarla

En una palabra y por poner un ejemplo, la bolsa amniótica, sería lo que es al efecto, la cáscara de los huevos de las aves y quizás extensivo a todos los animales, excepto los hermafroditas, qué en este caso, serían al efecto, dos distintos animales (macho y hembra), en uno.

La placenta, no es de la madre (es del feto y sus circunstancias morfofisiológicas) y de la misma, se desarrolla, al adherirse a aquella, en su endometrio.

En definitiva, el embarazo, es siempre "extrauterino", incluso dentro del útero materno y similar a lo que, una vez, que el bebé nace, cuando se agarra, bucalmente a la madre, para mamar.

En los mamíferos, está establecido, que las madres, lamen, mastiquen y/o coman el cordón, la membrana amniótica y la placenta desprendida del útero.

El Covid-19, parece que ha venido a demostrar, que no existe dependencia verdaderamente alguna, entre madre y feto. Son dos seres, totalmente independientes, de tal manera, que el feto está "mamando de la madre", desde el mismo momento, que anida en el útero y hasta tal punto, que es el feto, con su fisiología, es el que obliga a la madre, a modificar sus cualidades nutricionales y fisiológicas.

El que embaraza a la madre, no es el padre, es el embrión (feto) cuando anida, en el útero.

Los hijos, son en la misma proporción, del conjunto de los padres, para nada, son más de uno, que del otro. Todo intento de posesión indebida por parte de alguno de ellos, es inadecuado, ya que son fisiológicamente indivisibles, sin entrar en detalles legales, de ningún tipo.

No son las madres, las que se ponen de parto por propia iniciativa orgánica, los "estímulos", vienen de la fisiología fetal, al precisar este, medios para su desarrollo, que notando le faltan o no son suficientes, hace proyecte instrucciones hormonales o del tipo, que para los efectos que se requieran, y así, condicionar fisiológicamente a la madre, para ponerla de parto.

